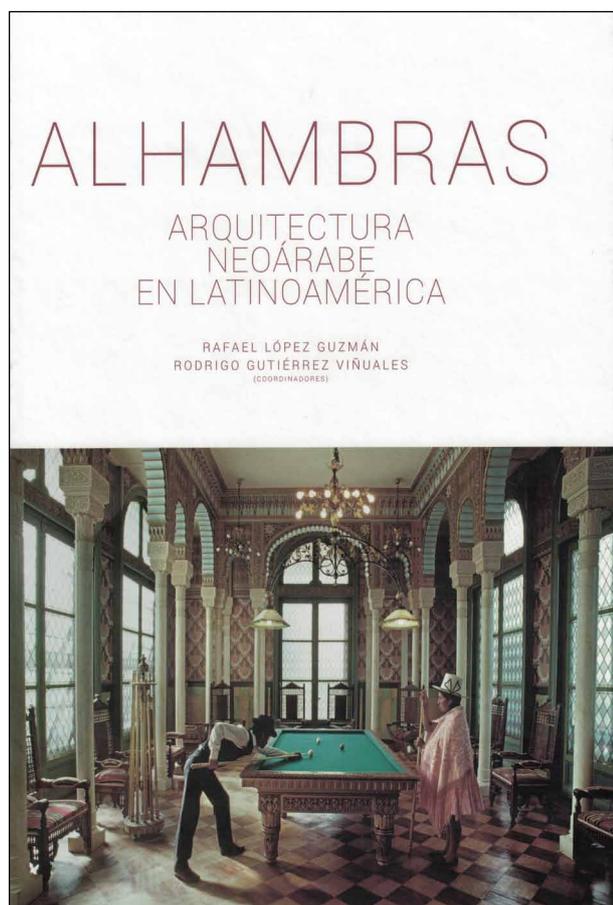


López Guzmán, Rafael y Gutiérrez Viñuales, Rodrigo (coords.). *Alhambras. Arquitectura neoárabe en Latinoamérica*. Granada: Almed, 2016, 350 págs., 404 ils. color. ISBN: 978-84-15063-73-5.



¿Quién no ha oído hablar de La Alhambra de Granada en cualquier parte del mundo? ¿Cómo fue posible trasladar sus “encantos” desde el territorio europeo hasta los lugares más remotos del continente americano? ¿De qué forma las artes plásticas permitieron reconstruir en un contexto geocultural tan distante todo un mundo de fascinación orientalizante? La respuesta a éstas y otras cuestiones se hallan en un interesante volumen que por primera vez abarca en su complejidad la proyección de la estética neoárabe en Latinoamérica desde finales del siglo XIX hasta las décadas iniciales de la siguiente centuria. Así pues, mediante un exhaustivo recorrido por el prolífico catálogo de creaciones, tanto existentes como desaparecidas, queda demostrado el nivel de aceptación de este movimiento eclectista en aquellas latitudes.

142

Coordinado por los profesores de la Universidad de Granada Rafael López Guzmán y Rodrigo Gutiérrez Viñuales, en la obra participan diecinueve especialistas que con sus contribuciones dibujan a través de diferentes perspectivas un interesante panorama sobre este fenómeno arquitectónico, que trascendió más allá de la corriente alhambrista derivando en proyectos ornamentales de ilimitadas variantes. Tras un breve estado de la cuestión, la acertada inclusión de los primeros capítulos sobre aspectos conceptuales nos aproximan a una serie de cuestiones fundamentales para entender el discurso restante. Como no podía ser de otra forma arranca con un razonamiento sobre la evolución histórica de La Alhambra, partiendo de la residencia oficial de los gobernantes nazaríes del reino de Granada hasta el “mediático” conjunto

monumental, y las particularidades artísticas que la convirtieron en paradigma estético. Al hilo de esto, el segundo epígrafe traza un “recorrido filosófico” por el imaginario orientalista de la Europa decimonónica bajo el influjo romántico de sus protagonistas. El marco teórico de los comentarios anteriores concluye con un análisis específico en Inglaterra, sobre todo gracias al interés del arquitecto Owen Jones por llevar a cabo una aproximación científica al programa ornamental alhambrista. No hubo mejor marco para poner a prueba la transformación mítica del monumento nazarí que las Exposiciones Universales, como será descrito en el “Patio Alhambra” del Crystal Palace londinense o en otras exhibiciones a uno y otro lado del Atlántico.

Los bloques relacionados con áreas geográficas determinadas comienzan en España donde este fenómeno estilístico estará estrechamente ligado a los valores del nacionalismo cultural y a la eclosión de la tendencia historicista regionalista. En concreto, se detallan los casos de los vaciados de arabescos en yeso y el relevante papel de la burguesía indiana, transmisora de esta nueva tendencia. El apartado dedicado a los Estados Unidos en el período de 1848 a 1930 y la fijación de La Giralda de Sevilla como hito monumental en aquel país servirán para dimensionar el arraigo de una arquitectura “morisca” condicionada en todo momento por factores de índole social y económico. Desde aquí el itinerario se traslada al contexto caribeño cuando el establecimiento de una importante colonia de hispanos sirvió para dejar un amplio repertorio alhambrista en ámbitos domésticos y lúdicos. Además de una reflexión sobre el exótico neoárabe cubano, entre otros asuntos, se pone de relieve la labor desempeñada por los arquitectos Pedro Adolfo de Castro y Francisco Roldán Martínó en Puerto Rico y Alfredo Badenes en Cartagena de Indias. México, tierra de sincretismos, también aportó novedosas creaciones a esta corriente, sirviendo de exponentes un

estudio del kiosco morisco de Santa María de la Ribera en la capital y la trayectoria constructiva de Eduardo Tamariz Almendaro en Puebla de los Ángeles. El bloque más amplio abarca las repercusiones en la región suramericana que es tratado en un primer acercamiento teórico para luego profundizar en temas concretos como los cosos taurinos o la labor de Adolfo Morales García Pimentel en Brasil, transitando hacia aspectos genéricos sobre el impacto del orientalismo y el alhambriismo en la plástica y la arquitectura regionales, para concluir con un repaso acerca de las mezquitas que en la actualidad sirven de espacio de oración para la comunidad musulmana autóctona.

Una de las aportaciones más valiosas lo constituye el inventario de obras neoárabes en Latinoamérica. Con un criterio acertado de orden alfabético por países y acompañado siempre del correspondiente testimonio documental, los resultados de la investigación se presentan en ciento sesenta y nueve fichas catalográficas que de forma esquemática nos acercan a la riqueza arquitectónica y a la diversidad ornamental de este movimiento. Finalmente, la extensa relación de fuentes bibliográficas citadas en las últimas páginas evidencia el carácter científico de la obra y la habilidad de sus autores en el manejo de las mismas. A nadie dejará indiferente la lectura de este libro que, con una cuidada edición a la altura del excelente material gráfico desplegado, sintetiza con maestría la forma de propagarse de la cultura islámica a través del esplendor de sus manifestaciones artísticas. Textos e imágenes alaban su reinención en el estilo neoárabe, contribuyente indiscutible al enriquecimiento de la identidad paisajística del urbanismo latinoamericano.

Francisco Montes González  
Departamento de Historia del Arte  
Universidad de Granada, España